

**Día Mundial de las Ciudades de 2015**  
**Mensaje del Director Ejecutivo de ONU-Habitat<sup>1</sup>**  
**Dr. Joan Clos**

31 de octubre de 2015

La ciudad es una de las creaciones humanas más complejas. Es el lugar que diseñamos para convivir. Este año, el Día Mundial de las Ciudades está enfocado en la capacidad que tiene el diseño urbano para influir en la manera en la que vivimos, cómo nos movemos, cómo nuestros barrios se ven y cómo nos sentimos seguros en sus calles.

La trama urbana es la combinación de calles, tipologías de edificios y redes de espacios públicos. Todo ello conforma la estructura subyacente de la ciudad, un esqueleto en torno al cual la vida se construye y las actividades se llevan a cabo.

Un buen diseño contribuye a la integración social, a la igualdad y a la diversidad. La planificación de las zonas residenciales con diferentes posibilidades, en cuanto a tipología y precio, permite a los residentes de diferentes orígenes y niveles de ingresos vivir juntos, e impide la creación de guetos aislados o de barrios cerrados, y, además, combate la segregación y la discriminación. Un buen diseño facilita además que diferentes culturas, etnias y estilos de vida se mezclen y se unan.

Un buen diseño fomenta el uso sostenible de los recursos compartidos. La planificación de ciudades más compactas y densas reduce la sobreexplotación de los recursos naturales y facilita la vida en común, permitiendo igual acceso a la tierra, al agua y a la comida.

Un buen diseño inspira barrios animados. Los espacios públicos bien diseñados, como parques, calles y plazas, ayudan a crear una vida pública vibrante para todos los residentes.

Un buen diseño genera ciudades más seguras. Los barrios que permanecen activos y animados por la noche, con actividades comerciales en las plantas bajas, con calles peatonales y espacios públicos bien iluminados, favorecen la seguridad de sus habitantes.

Un buen diseño fomenta la proximidad a empleos y servicios. Con una buena infraestructura, un buen transporte público y barrios de mayor densidad con usos mixtos, los empleos, los mercados, las escuelas y el ocio, están más cerca de los habitantes y son fáciles de acceder a pie, en bicicleta o en transporte público.

Un buen diseño ayuda a crear ciudades saludables y limpias. Unas ciudades más densas, junto con trabajos y servicios próximos, significa una reducción en el uso del automóvil, menos atascos y menos contaminación, así como un uso más sostenible de la tierra y una preservación de los espacios naturales y verdes.

Un buen diseño mitiga el cambio climático y reduce los impactos producidos por los desastres naturales. La planificación que tiene en cuenta la naturaleza circundante, evitando el desarrollo de zonas de riesgo, como las zonas de inundaciones o zonas propensas a terremotos, favorece la construcción de asentamientos resilientes y comunidades más seguras.

Cómo asegurar un buen diseño es parte del proceso de planificación y gestión de una ciudad, es clave para nuestro futuro urbano. La Agenda de Desarrollo 2030 reconoce, en el ODS 11, la importancia de "hacer las ciudades y los asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles". La Nueva Agenda Urbana, que se adoptará en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible - Hábitat III- en octubre 2016, será un hito clave para lograr una aplicación efectiva de una agenda urbana transformadora.+

<sup>1</sup> Traducción no oficial. Fuente: <http://urbanoctober.org/statements.asp?pcd=2>